

Experiencia Valencia, España.

Bueno creo que un texto no puede decir lo que he vivido en experiencia sobre esta ciudad pero trataré de expresarlo.



Esta ciudad me ha dado todos los sentimientos que uno puede sentir, claro está la emoción antes de llegar a un país nuevo, la idea de vivir en Europa, la intriga de cómo será, llegar, salir del aeropuerto y darte cuenta que has hecho muchos meritos para salir de ese vuelo (papeleos, calificaciones y ahorrar dinero). Después llegas y te das cuenta que estas sola en una ciudad nueva, tantas cosas por

conocer, tantas cosas que aún no sabes que pueden pasar.

Claro está una de las cosas que uno piensa en México es ¿Cuánto voy a gastar? normalmente es de las preguntas básicas, pero bueno después de unas semanas te acostumbras a pensar en euros y ya no en pesos. Un amigo mexicano decía el que convierte no se divierte. Pero créanme, aunque conviertas a pesos te diviertes.



Comparas otras culturas, no solo la de España. Aprendí que algo no es bueno o algo malo, simplemente es diferente. Créanme esto es mejor que unas vacaciones. Uno es como una esponja, todos los días aprendes más y más. Aprendes de la cultura, aprendes de tus estudios, me di cuenta que llegue a una de las mejores universidad de España (catalogada como la tercera mejor). Eso quiere decir que tienes que

estudiar mucho, pero también aprendes mucho.

Esta ciudad tiene todo, desde arquitectura vieja con la catedral de valencia y la plaza de la reina. Hasta la ciudad de las artes que es la arquitectura más futurista que he visto. Y bueno la playa, como dejar atrás la playa, los parques que tienen mucha naturaleza. La historia que tiene esta ciudad es hermosa, en su pasado fue una mezcla de culturas entre romanos, árabes y españoles.

Y bueno tiene un intercambio cultural muy alto, ya que muchas personas de todo el mundo vienen, por el buen clima que maneja, la calidad de vida aquí es alto. Cuentan con mucha seguridad, manejan metro, también tienen la famosa valenbici. La gente y el gobierno se preocupan por la salud de los que viven aquí. Tampoco es la capital, eso quiere decir que no hay mucho tráfico.



Y los perros, como olvidar a los perros, todo el mundo tiene perros, hasta los indigentes. Y me encantan que los cuiden como a sus hijos, todo el mundo saca a pasear a los perros, haga frío o haga calor. Uno puede ir a las 12 de la noche en la calle caminando y ver al menos a una persona sacando a pasear a su perro.

Vivo en una zona de estudiantes, pero aquí la gente es muy amable, en cualquier zona en la que estés. Puedes preguntar la hora y ellos te pueden hacer plática de lo que sea. Creo que esta ciudad tiene todo excepto los típicos tacos mexicanos, bueno tienen restaurantes mexicanos, que por cierto son un poco malos, pero dejando en fuera la comida mexicana. La calidad de vida aquí es muy buena.

La gente también es muy abierta y tolerante a muchas cosas. En la tarde y también noche, puedes ver a los viejitos caminando por la avenida de Ibañez, irónicamente zona de estudiantes pero los viejitos caminan por la calle. Se sientan y toman el sol, disfrutando de su ciudad.

Por otro lado están los antros o como lo llaman aquí las discotecas, donde también se puede observar a los jóvenes en altas horas de la madrugada saliendo.

Recuerdo una escena muy contrastante en la cual yo me encontraba en la playa tomando el sol y enfrente de mí había una mujer hindú, jugando con su hijo, la mujer tapada de pies a cabeza, excepto la cara y las manos. Los dos se encontraban jugando en la arena y al lado contrario se encontraban varias chicas tomando el sol de la manera más natural posible. Ahí entendí que esta ciudad respeta todas las culturas y que puede existir tanta mezcla de culturas en un solo lugar.

Que en un café te puedes encontrar a muchos italianos y por el otro lado a muchos alemanes, y posteriormente pueden convivir, tratar de hablar en español. Una de las cosas que más me encantaron, es que aquí la persona que sea esta

ansiosa por conocer otras culturas y otras nacionalidades. Recuerdo un día que estaba con una alemana , una francesa y una italiana, lo más hermoso fue que no sabían hablar bien español, y se trataban de comunicar de la manera que pudieran y cuando no sabían hablar cambiaban al inglés, pero todas tratando de hacer un fuerte esfuerzo por hablar español, una lengua que no era materna para ellas. Al final se convirtió en la base de comunicación para todas. Y bueno eso es algo de las tantas cosas que no puedes ver en tu país, una de las tantas cosas que se valoran y las recuerdas mejor que las películas de Woody Allen.

Y bueno como les decía esto es mejor que unas vacaciones, porque en las vacaciones no aprendes tantas cosas como en un intercambio, desde lavar tu ropa, hacerte de comer con ingredientes no mexicanos, hasta viajar y hacer itinerarios. Aprendes a gastar en euros y a darte cuenta que eres tu propia responsabilidad, que si te pasa algo, tus papas están a kilómetros de distancia tuya y que no van a venir a resolverte las cosas.

Lo más importante la universidad, tuve la suerte de estar con maestros muy importantes, personas reconocidas en España, y recuerdo a una maestra la cual viajaba de Inglaterra a España casi todas las semanas porque llevaba un estudio allá, pero tenía tiempo para darnos clase y enseñarnos todo lo que ella sabía, así también para resolvernos cualquier duda que tuviéramos. Estas personas me han enseñado tantas cosas, cosas que no se aprenden en México, y que espero algún día las podamos tener en nuestro país. Es como un bombardeo de información todos los días, un constante bombardeo, por el cual tú quieres siempre aprender y aprender y aprender. Es un sistema educativo diferente.

Y cuando expresas todo esto, te das cuenta que valoras a México más de lo que crees, primero comienzas extrañando la comida, después a tu familia y puede que al último a tus amigos. Pero después de unos meses te das cuenta que la comida no es lo principal y lo más extraño es que te das cuenta que puedes vivir sin picante, pero a veces lo consumes solo para transportarte un poco a tu país de origen.

Cuando acabas tu intercambio te das cuenta todo lo que te dejó la ciudad, las personas, los lugares, las experiencias. Comienzas a comparar y a darte cuenta que entre más conoces, menos sabes de las cosas.

Uno cree que viajando a Europa va a saber más cosas, y si regresas sabiendo muchas cosas, pero te das cuenta que entre más sabes, más quieres conocer otros continentes y más culturas, porque en realidad no sabes tanto como quisieras.

Creo que ha sido una de las experiencias más grandes de toda mi vida, me hizo valorar todo lo que tengo y lo que no tengo, te abre expectativas de todo, de tu educación, de tu cultura y de tu mundo.